

EL CIELO DE VERANO

Uno de los espectáculos más hermosos que nos brinda la naturaleza es la contemplación del cielo estrellado.



Por desgracia, en las grandes ciudades la iluminación nos lo oculta casi por completo, haciendo del planisferio un instrumento clave que permite reproducir el cielo y enseñar a reconocer y descubrir las constelaciones y astros que lo componen. Pero aprender desde cero y sin ayuda es difícil y, muchas veces, desalentador. Siempre resulta mucho más interesante aprender, in situ, de la mano de astrónomos aficionados, quienes, con su gran pasión y entusiasmo, despiertan esa curiosidad y ese interés dormido que todos llevan dentro. Con esta intención vamos a realizar en Meco una observación guiada para todo tipo de públicos del Cielo de Verano. Acercaremos a los vecinos los principales objetos que se pueden contemplar en sus escapadas veraniegas, y podremos disfrutar de los comienzos de una de las más espectaculares lluvias de estrellas del año, las Perseidas.

En el cielo de verano destaca, nada más ponerse el Sol, un gran triángulo formado por las estrellas: Vega (de la constelación de la Lira), Deneb (de la constelación del Cisne) y Altair (de la constelación del Águila). Estas constelaciones, como la mayoría, deben su nombre a los griegos, que las relacionaron con sus mitos; pero muchas de ellas hunden sus raíces en civilizaciones anteriores que surgieron en la zona de la antigua Mesopotamia. También podremos contemplar el resto de constelaciones y estrellas más llamativas del verano: Antares, en la constelación del Escorpión, la Osa Mayor, Casiopea, Hércules y los fantásticos objetos que en su

para contemplar la Vía, la galaxia a la que pertenecemos (junto a unos 200.000 millones de estrellas más), y que al estar imbuidos en ella percibimos como una gran mancha blanquecina que cruza el cielo de lado a lado. Sin embargo, llegar a observarla desde Meco es muy complicado, debido a la gran cantidad de luz que se dirige al cielo y es desaprovechada.

Con el transcurso de la noche veremos cómo las estrellas y constelaciones se ponen por el horizonte Oeste, y otras nuevas salen por el Este. Ésta es la consecuencia del movimiento de rotación de la Tierra, cuyo eje imaginario apunta a la estrella Polar, por lo que todo el cielo parece girar a su alrededor. Este movimiento se puede apreciar en la fotografía, tomada desde Meco por el autor el pasado mes.

Además, la observación del cielo en días sucesivos, nos recuerda que la Tierra también gira alrededor del Sol: al avanzar la estación, nos vamos asomando a un nuevo paisaje de estrellas; cada vez vemos más pronto en la noche constelaciones

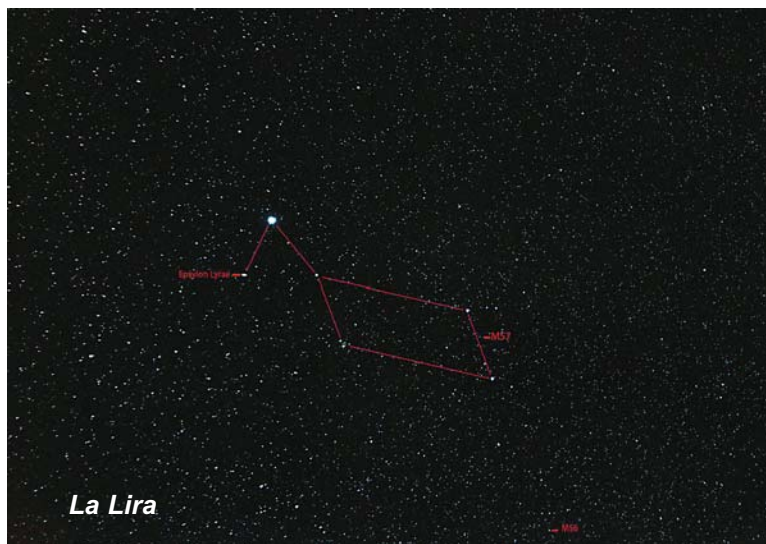
típicas del otoño, y dejamos de ver antes las que caracterizan al verano. Otros astros van cambiando de aspecto con los días: la Luna varía su fase, algunos planetas se dejan ver y otros no...

Cada noche tenemos así ante nuestros ojos un cielo nuevo, diferente al del día anterior; un cielo que intentaremos mostrar a los vecinos a lo largo de todo el año. Y esperamos que, con estas iniciativas, los

vecinos se animen a contemplar el cielo estrellado y a disfrutar de la Astronomía.

Roberto Bravo

www.bitacora-roberto.blogspot.com



interior escoden. Además, podremos observar la Luna y Júpiter a partir de las 22.30h. **Todo esto en el campo antiguo del polideportivo el próximo sábado 8 de agosto.** El verano es también la mejor época